

## ¿Cómo es un buen maestro para ti?

Susana Sánchez Rodríguez, Carmen González Aragón

Se presenta una tarea de escritura como vía para la expresión personal, en concreto se trata de las descripciones que niños y niñas de 1.º y 3.º de primaria hacen de los que consideran que son buenos maestros. Se observa que valoran principalmente características personales como la bondad y la belleza, así como su relación afectiva con sus maestros. En el caso del alumnado de 3.º, se añaden otros elementos como la alteración de normas y rutinas o los resultados de aprendizaje.

📖 PALABRAS CLAVE: escritura, buenos maestros, expresión personal, construcción del grupo.

Domínguez y Barrio (2001, p. 118) recoge la siguiente situación de aula:

*Una maestra pide la opinión de sus alumnos de cinco años sobre la reunión que ha desarrollado con las familias de los niños. Con ello, está dando a los niños una importante información implícita: los considera «capaces de formarse opiniones sobre lo que presencian, sobre las actividades de los adultos, incluidos sus padres y la maestra; y que esas opiniones son interesantes para conocer su forma de percibir y valorar la realidad, sus gustos, preferencias y juicios».*

Otorgar esa importancia a la expresión de los niños es esencial desde la educación infantil, que se apoya principalmente en la oralidad. En primaria el recurso de la escritura puede seguir fomentando la reflexión sobre diversas cuestiones, promoviendo una escritura personal, creativa y muy interesante desde el punto de vista del contenido por lo que aporta a la construcción del grupo y por lo que puede contribuir a desarrollar una función liberadora de la escritura, como en su día ya recogió Freinet.

## Escribir desde la implicación personal

Aprender a componer textos es un objetivo a largo plazo que exige una intensa trayectoria de aprendizaje sobre la que a veces pesa excesivamente su objetivo final.

Ahora nos centramos en el interés de los textos que elaboran los niños y las niñas al inicio de su escolarización (entre los seis y los nueve años); estos permiten ver su valor no solo en cuanto a los logros lingüísticos y discursivos propios del proceso de apropiación y dominio de la lengua escrita, sino también en lo referente a la información que manejan y transmiten en dichos textos, que será lo que nos ocupe.

Escribir es un acto de comunicación que no se concibe sin la existencia de un destinatario y un propósito comunicativo. Por ello, las propuestas de escritura de los libros de texto se dirigen implícitamente a la práctica de una escritura más pública que privada.

Creemos que existen razones para que maestros y maestras generen prácticas de escritura más vinculadas a la vida en el aula, al grupo real de personas que la componen. Así pueden aprovechar la oportunidad que ofrece la escritura para, por un lado, saber más sobre quienes componen el grupo y, por otro, para darles la oportunidad de escribir escapando

*Escribir desde la implicación personal ofrece la oportunidad de educar en un valor muy interesante de la escritura, el que permite ahondar en uno mismo*

de las restricciones que operan en los géneros discursivos públicos.

Escribir desde la implicación personal ofrece la oportunidad de educar en un valor muy interesante de la escritura, el que permite ahondar en uno mismo, sopesar sentimientos y opiniones; motiva a buscar la expresión justa para cuestiones que importan. Con ello, resulta una actividad exigente desde el punto de vista comunicativo, al tiempo que se convierte en una interesante herramienta para el desarrollo personal.

Acostumbrarse a explorar la propia voz en la escritura dota de habilidades de reflexión sobre los procedimientos comunicativos tanto de expresión como de comprensión, además de fomentar una relación más positiva con la composición escrita, promoviendo un aprendizaje más sólido (Llamazares, Alonso-Cortés y Sánchez, 2015).

### Escribir expresando los sentimientos y deseos

Esta experiencia de producción de textos se desarrolló en el marco de un pro-

yecto de investigación más amplio sobre el aprendizaje de la composición escrita en educación primaria.<sup>1</sup> Para este trabajo, consideramos una parte del conjunto de textos obtenidos en la provincia de Cádiz.

Se propuso a dos grupos de 1.º y otros dos de 3.º de educación primaria de un centro educativo de Chiclana<sup>2</sup> que expresaran por escrito cómo es, para ellos, un buen maestro o una buena maestra. Se obtuvieron un total de 76 textos (37 de 1.º curso y 39 de 3.º).

*El proceso de escritura no fue asistido por los docentes, sino que se comunicó al alumnado el interés por conocer cómo pensaban que era un buen maestro o una buena maestra y se les sugirió que hicieran un borrador.*

Varios de los niños y las niñas, sobre todo de 1.º curso, hicieron dibujos para acompañar el texto o solicitaron dibujar libremente tras haber escrito. Algunos, solamente seis, realizaron borradores previos al texto que entregaron, pero no se observan cambios relevantes entre dichos borradores y el texto final en cuanto al contenido, se trata de repeticiones relativamente mejor presentadas de la primera versión.

Vemos, por tanto, que, en esta experiencia, las ideas que los niños y las niñas generaron para elaborar los textos

## AULA DE...

**Escribir, escribirme**  
Estrategias de escritura  
1C 2C

## AULA DE...

fueron espontáneas y no se rectificaron mediante la composición. Esto mismo ocurrió cuando no hicieron borradores, puesto que no se observan marcas de rectificación o reorganización de la información. La escritura fue lineal y esto comprometió la estructura de los textos, que fue repetitiva o acumulativa en muchos casos. A continuación, presentamos un resumen de los aspectos que, según estos niños y niñas, definen a los buenos maestros y lo ejemplificamos con algunos de los textos.<sup>3</sup>

### Los buenos maestros para los niños y las niñas de 1.º

Los textos obtenidos en 1.º son muy breves, se componen de una media de quince palabras. Las descripciones que los niños hacen de los buenos maestros son altamente afectivas y se centran principalmente en presentar cualidades positivas, en particular: la bondad y la belleza de los maestros.

*Las descripciones que los niños hacen de los buenos maestros son altamente afectivas y se centran principalmente en presentar cualidades positivas, en particular: la bondad y la belleza de los maestros*

Además, tienen cabida la amabilidad, la inteligencia, la simpatía y el hecho de que sean agradables y cariñosos. Los niños también aluden más brevemente a cualidades profesionales de los buenos maestros, como explicar o hablar bien:

#### Ejemplo 1

Una maestra habla con amor. Una maestra es buena. Una maestra inteligente. Una maestra es guapa. Una maestra es muy muy muy guapa.



La belleza y la bondad caracterizan a los buenos maestros

Una idea que aparece con fuerza es que el buen maestro ofrece ayuda a los niños, sin que se especifique en qué consisten esas ayudas. Los buenos maestros dejan hablar, no gritan y escuchan a los niños, tratándolos bien y respetándolos. Esta visión de los buenos maestros se plantea a veces en clave de oposición a aspectos vinculados a

la actividad del maestro de forma real o estereotipada, puesto que los niños exponen cómo los buenos maestros no realizan acciones como poner tarea o castigar.

Los niños y las niñas de 1.º expresan en sus textos una relación muy afectiva con sus maestras y maestros: consideran que los quieren, hablan y actúan con amor, mostrándoles su cariño. También expresan que se sienten cuidados por ellos. A pesar de esto, se hace patente su necesidad de transmitir y recibir ese amor, reflejando en sus escritos que quieren a sus maestros y que también desean ser queridos por ellos:

#### Ejemplo 2

Me gusta que me explique me ayude a escribir quiero que el maestro me quiera.

Los buenos maestros permiten a los niños y las niñas hacer las cosas que les gustan, como estar en el patio, escuchar música o ver películas. Les enseñan cosas que les interesan, como juegos o cuentos. Les gusta que hagan grupo con ellos, ya que presentan como características del buen maestro que ríen y juegan; también explican que les dan oportunidades de hacer cosas nuevas y recompensan sus logros. El alumnado de 1.º valora la relación de confianza con los maestros y las maestras, y manifiestan que les gusta la com-



plicidad con la que los buenos maestros saben tratarlos:

### Ejemplo 3

Me gusta que el maestro me llame patata frita.

### Los buenos maestros para los niños y las niñas de 3.º

En el grupo de 3.º de primaria, los textos son más largos, aumentan su longitud media a las 49 palabras.

Los aspectos tratados coinciden en gran parte con los contenidos de los textos de los grupos de 1.º, pero hay diferencias en la frecuencia con que aluden a los distintos aspectos, así como en la forma de hacerlo. Por tanto, aunque cualidades personales como bondad, alegría, simpatía y amabilidad siguen apareciendo como rasgos del buen maestro, se insiste también en aquellas características más vinculadas a lo profesional, como la capacidad de explicar bien, de leer bien o el hecho de ser trabajador.

*Les gusta que hagan grupo con ellos, ya que presentan como características del buen maestro que ríen y jueguen*

Es frecuente que los dos tipos de rasgos aparezcan combinados en los textos de este curso. Los buenos maestros también lo son porque ayudan a los niños y las niñas de 3.º, ayudas que a esta edad ya concretan:

### Ejemplo 4

Mi profesora es buena. También nos ayuda a aprender. Nos ayuda a hacer la tarea. Nos dice cómo hacer la letra. Si escribimos con boli o sin boli.

La escucha y el respeto a los niños también son destacadas como características de los buenos maestros; en dos ocasiones se menciona que estos maestros «no tienen prisa». Permitir a los niños hacer cosas que habitualmente no hacen es una característica de los buenos maestros: salir al patio, hacer excursiones, escuchar música, bailar o cantar:

### Ejemplo 5

Los profesores/as buenos son y hacen: un profesor o profesora siempre ayuda a los alumnos enseñándoles de todo también le da tiempo libre para descansar jugar, dibujar y pintar. Lo que no entendemos nuestros profesores nos ayudan y le enseñan cosas nuevas cosas fáciles y difíciles nos ayudan, nos enseñan y nos animan.

En los textos de 3.º hay referencia a cuestiones de aprendizaje que no aparecen

*La escucha y el respeto a los niños también son destacadas como características de los buenos maestros; en dos ocasiones se menciona que estos maestros «no tienen prisa»*

en los de 1.º. A esta edad parecen ser más conscientes de la trayectoria educativa que están siguiendo y, por ello, plantean que los buenos maestros inciden en sus resultados:

### Ejemplo 6

Los buenos profesores explican las cosas bien y claras y cuidan de ti y cómo te comportas en la clase y en el patio para que te hagas la tarea bien y correcta y clara y bueno.



Los buenos maestros son importantes como guía y apoyo para los niños

### AULA DE...

Escribir, escribirme  
Estrategias de escritura

1C 2C

AULA DE...



La palabra más repetida indica la relevancia del grupo de iguales para los niños

**HEMOS HABLADO DE:**  
 - Estrategias de escritura.  
 - Motivación.

**AUTORAS**  
 Susana Sánchez

**Rodríguez**  
 Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad de Cádiz. Puerto Real (Cádiz). susana.sanchez@uca.es

**Carmen González Aragón**  
 CEIP El Colorado. Conil de la Frontera (Cádiz). carmen.aragon@uca.es

Varios de los textos manifiestan que un buen maestro no pondría tarea y también subvertiría algunas normas de funcionamiento del aula, de forma que los niños y las niñas podrían hablar más en clase, ir al cuarto de baño junto con otros compañeros o llevar juguetes al aula. Así mismo, el afecto y el cuidado aparecen en este nivel:

**Ejemplo 7**

Nos trata muy bien y cuando nos portamos bien nos deja bajar a última hora. Da las clases y nos enseña lo que no sabemos. No nos pone tanta tarea. Algunas veces hace

bromas y todos nos reímos también hace cosas muy divertidas. Vamos aprendiendo cosas nuevas que ella nos enseña. Nos manda a estudiar cosas muy fáciles.

**Comunicar y vincular mundos**

A través de una tarea de escritura, los niños y las niñas han podido ahondar en las vivencias del propio yo y expresar lo que valoran de sus maestros, estableciendo vínculos entre el mundo interior y el exterior.

Leer sus escritos, considerando su capacidad de expresarse, y valorar cuestiones

que les afectan aporta una vía más de comunicación en el aula. Otorgar importancia a su opinión, escucharla y darles oportunidades para mostrarla propicia la experimentación y la creatividad lingüística; además, educa en el valor de la escritura como herramienta de desarrollo personal. ■

**NOTAS**

1. Las condiciones para el aprendizaje de la composición escrita (EDU2012-36577; I.P. Liliana Tolchinsky, Universidad de Barcelona).
2. Queremos agradecer la colaboración de niñas, niños y todo el equipo docente del CEIP Giner de los Ríos de Chiclana (Cádiz), por permitirnos acceder a sus aulas y aprender con ellos.
3. La ortografía de los textos ha sido normalizada, pues nuestra intención es valorar el contenido que expresan, obviando cuestiones formales.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

DOMÍNGUEZ, G.; BARRIO, J.L. (2001): *Lenguaje, pensamiento y valores. Una mirada al aula*. Madrid. Ediciones de la Torre.  
 LLAMAZARES, M.<sup>ª</sup>T.; ALONSO-CORTÉS, M.<sup>ª</sup>D.; SÁNCHEZ, S. (2015): «Factores que influyen en el aprendizaje de la comprensión lectora y de la composición escrita: tres estudios realizados en aulas de educación infantil y educación primaria». *Investigaciones sobre Lectura*, núm. 3, pp. 67-82.

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en mayo de 2018 y aceptado en julio de 2018 para su publicación.